

## Iqbal Masih, paradigma de nobleza y dignidad (Primera de dos partes)

(Iqbal Masih, paradigm of nobility and dignity. First of two parts)

Eliéxer Urdaneta-Carruyo\*

### RESUMEN

En Asia, la esclavitud por deuda condena a millones de niños a trabajos forzados: sus padres los ceden a través de contratos injustos que hacen impagable la deuda. Iqbal Masih fue ejemplo de ello: a los cuatro años fue cedido a un fabricante de alfombras por 600 rupias, préstamo que se incrementó veinte veces en cinco años; durante su trabajo Iqbal Masih fue golpeado y encadenado. En 1992 el movimiento *Bhatta Mazdoor Mahaz* canceló su deuda y, a partir de entonces, Masih participó en la liberación de otros niños exponiendo públicamente su testimonio; después, denunció en el extranjero el infame comercio de las alfombras y, siendo el líder de un boicot en contra de este comercio, logró la admiración internacional por su valentía. En 1995 regresó a su país convertido en una celebridad por la defensa de los derechos de los niños y el 16 de abril de ese año fue asesinado por miembros de la mafia en Muridke. Ha sido así que Iqbal Masih se convirtió en uno de los grandes defensores de los derechos humanos en el siglo XX; su vida fue corta y su muerte prematura, transformándose en héroe inocente de un mundo hostil e indiferente; su sacrificio por una causa justa lo convirtió en símbolo de lucha contra la esclavitud infantil.

**Palabras clave:** Explotación infantil en telares, esclavitud en niños trabajadores, derechos humanos.

### SUMMARY

*In Asia, debt bondage condemns millions of children to forced labor. Their parents hand them over through unfair contracts that make debt unpayable. Iqbal Masih was an example of this. At four years he was given up to a carpet manufacturer for a 600 rupee loan that increased twenty times in five years. During his imprisonment he was beaten and chained. In 1992, the Bhatta Mazdoor Mahaz liberation front cancelled his debt. Thereafter, he participated in the liberation of other children, publicly exposing his testimony. Subsequently, he denounced internationally the shameful carpet trade and lead a boycott against it, earning international admiration. In 1995 he returned to his country as a celebrity for his defense of the rights of children; and on April 16, he was killed in Muridke by members of the mafia. Iqbal Masih was one of the greatest defenders of human rights in the twentieth century. His life was short and his death untimely, and he became an innocent hero in a hostile and indifferent world. His sacrifice for a fair cause, became a symbol of the struggle against child slavery.*

**Key words:** Child labor in the carpet industry, child slave workers, human rights.

«Mi sueño es acabar con el trabajo  
infantil para todos los niños del mundo»  
Iqbal Masih (1983-1995)

Conforme a la definición de la «Organización Internacional del Trabajo», el trabajo infantil (TI) es «aquel que priva a los niños de su infancia y de su potencial biológico,

físico y psicológico, lo que daña su dignidad como seres humanos y perjudica su desarrollo físico y mental». <sup>1</sup> En el contexto de esta definición, se estima que en el mundo actual hay más de 200 millones de niños menores de 15 años sometidos a TI, <sup>2</sup> por lo que es un problema de alta prioridad en la política internacional, ya sea para eliminar todas las formas de esclavitud o prácticas análogas como la venta y trata de niños, la servidumbre por deudas o «condición de siervo», el trabajo o alistamiento obligado de niños en conflictos armados, o su reclutamiento para ser prostituidos, producir pornografía u otras actividades ilícitas como la producción y tráfico de estupefacientes. <sup>3,4</sup>

Las formas extremas de TI ocurren generalmente en escolares que son separados de su familia y obliga-

\* Secretario Gral: Instituto Latinoamericano de Bioética y Derechos Humanos (ILABID), Prof. Titular de Pediatría, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes, Mérida.

dos a trabajos forzosos, siendo expuestos a accidentes y enfermedades diversas, condiciones que merman su resistencia física y los convierten en «estorbo» o bien, son abandonados a su suerte en las calles de las grandes ciudades.<sup>1</sup>

Un ejemplo de ello ocurre en los países del subcontinente indio conocido durante siglos como Indostán, en una área de 4,480,000 km<sup>2</sup> y con una población de 1,600 millones de personas (una cuarta parte de la población mundial),<sup>6</sup> dividida entre India, Paquistán, Bangladesh, Nepal y Bután, incluyendo los estados insulares de Sri Lanka y Maldivas.<sup>5-7</sup> En esta región de la Tierra, el TI es particularmente común y se acompaña de muchas formas de agresión a los niños. En la elaboración de alfombras<sup>1</sup> hay más de un millón de niños de familias muy pobres, en su mayoría de la casta de los *intocables*, y son los que tejen en telares artesanales en condiciones peligrosas e insalubres, en Paquistán, India, Nepal y Bangladesh. En esta perniciosa actividad laboral son vulnerados los niños trabajadores en su educación, salud y protección.<sup>8-10</sup>

Es así como me ha parecido resaltar en este ensayo a los niños de Paquistán (*tierra de pureza*),<sup>11</sup> donde hay más de 190 millones de habitantes, 94% de los cuales son musulmanes.<sup>12</sup> Se estima que hay ahí entre 11 y 12 millones de niños trabajadores (NT) —la mitad de ellos, menores de 10 años—<sup>2,13</sup> en diversas actividades agrícolas o artesanales<sup>2</sup> y, en éstas, 65% laboran a tiempo completo. En este país se han conservado rígidas costumbres ancestrales y viejas tradiciones<sup>14</sup> que ocasionan un enorme problema socio-económico que parece escapar a la vigilancia y control del Estado.

#### LOS NIÑOS Y EL LUCRATIVO NEGOCIO DE LAS ALFOMBRAS

Miles de comerciantes de Paquistán encargan alfombras a intermediarios locales y éstos, a su vez, a telares artesanales, donde son fabricadas por manos de NT para ser vendidas en mercados europeos y americanos. En esta larga cadena de intermediarios que se enriquecen con el trabajo infantil, los NT son ubicados en el último y más débil eslabón, sin percibir beneficio alguno por su trabajo.

Sin embargo, los NT no tienen elección, dado que sus padres los ceden en calidad de préstamo a los dueños de los telares, quienes fungen como acreedores; estos, bajo engaños, trasladan a los niños desde lugares lejanos y en pobreza a sitios donde son obligados a trabajar en condiciones insalubres. Los NT viven, duermen y trabajan en míseros locales que

funcionan como telares artesanales, con habitaciones oscuras, estrechas y húmedas; es así como más de la mitad de estos niños ni siquiera llegan a los 12 años de edad y son sometidos a arduos y peligrosos trabajos, con accidentes frecuentes. Lleven a cabo su labor de forma casi ininterrumpida por 12 a 16 horas diarias: en posición sedente o de rodillas laboran haciendo manualmente nudos muy finos sobre hilos tensados, y si algún NT accidentalmente hiere su mano —lo que es frecuente— debe cauterizarla de inmediato a fin de evitar una mancha de sangre en la alfombra que teje.<sup>15</sup>

Estos NT suelen carecer de afecto humano; dada la disgregación familiar forzada y el maltrato físico que reciben, tienen generalmente déficit pondero-estatural y desnutrición, que los hacen vulnerables a las enfermedades y acortan su expectativa de vida.<sup>16-18</sup> Un ejemplo emblemático de esta actividad perversa es Iqbal Masih, NT que tuvo una corta vida en los telares de su país en condiciones denigrantes para un ser humano, lo que motiva una breve reflexión.

#### LOS NIÑOS EN LA TRADICIÓN HINDÚ

El sistema de castas del Indostán es una manera particular de estratificación social.<sup>19</sup> En ella, sólo se pertenece a la sociedad correspondiente a través del nacimiento, y se caracteriza por ser un sistema social sólido, rígido e inmóvil. Se trata de un fenómeno tradicional del hinduismo, con un sistema de valores y filosofía incomprensibles fuera de este contexto.<sup>20</sup>

En este caso, la familia de Iqbal Masih era del estrato social más bajo y respetaba las tradiciones ancestrales sin analizar si éstas eran moralmente buenas; una de ellas era que el hijo menor debía trabajar para ayudar a costear la boda del hijo mayor, aun cuando fuese a costa de ser esclavizado por el resto de su vida;<sup>21</sup> otra, igualmente respetada, era que los hijos tenían que trabajar para su familia, con la esperanza de que algún día sus propios descendientes lo hicieran para ellos;<sup>9</sup> es por esto que el empleo de niños para el TI está aceptado por la sociedad y es económicamente habitual y obligado en las familias muy pobres de ese país.<sup>23</sup>

Iqbal Masih nació en 1983 en Muridke, un pequeño pueblo rural a las afueras del distrito de Lahore, capital de la provincia de Punjab, Paquistán;<sup>24</sup> era el menor de los tres hijos de una familia sumamente pobre y con escasos recursos económicos para sobrevivir ya que sus miembros eran *dalits*, es decir, *intocables* (la casta más baja del hinduismo).

## LOS NIÑOS Y EL PAISHGEE

En 1987 Iqbal Masih, de cuatro años de edad, fue cedido por su padre a un fabricante de alfombras a cambio de un préstamo de 600 rupias (en ese entonces equivalente a 12 dólares americanos), pues la familia necesitaba sufragar los gastos de la boda de su hijo mayor y, de esta manera, asegurar su descendencia.

El tradicional *paishgee* en Paquistán es una forma infame de contrato de trabajo, concebido mediante la unión de las tradiciones con la avaricia.<sup>25</sup> Es una especie de *préstamo* en el que los niños son cedidos a cambio de dinero —prácticamente vendidos— por sus padres a los prestamistas, para ser usados como NT.<sup>26</sup> Generalmente las familias de los niños proceden de castas inferiores alfabetas que viven en extrema pobreza y casi siempre en propiedades del prestamista, por lo que no tienen ningún control de sus vidas y rara vez comprenden cuánto deben y el tiempo que tardarán en pagar la deuda.<sup>26</sup>

Estos *paishgee* representan para los padres una ayuda económica a corto plazo pero un infortunio sin fin para los niños.<sup>25</sup> Bajo condiciones injustas y arbitrarias, el prestamista usa durante tiempo indefinido al niño, lo que generalmente es por muchos años, hasta recuperar el dinero invertido en el préstamo.<sup>27</sup> Para esto, según la costumbre, el prestamista descuenta la mitad del salario mensual estipulado para el NT que está a su servicio. El NT esta obligado a permanecer bajo su tutela hasta la cancelación total de la deuda<sup>27</sup> y, si osara abandonar su trabajo antes de cancelar su *paishgee*, cometería una falta imperdonable que le dejaría una marca para siempre.

Como ejemplo típico de usura tradicional, el prestamista no tiene interés en que le cancelen la deuda, ya que le conviene mantener a la familia del niño, generalmente ávida de nuevos préstamos, para refinanciar una y otra vez la deuda contraída.<sup>27</sup> De esta manera, la labor forzada del NT perdura en el tiempo, en tanto que pueda trabajar; es por esto que el *paishgee*, por lo general, nunca se cancela.<sup>28</sup>

Así sucedió con la familia de Iqbal; éste hipotéticamente trabajaría entre 12 a 16 horas diarias durante dos años y medio, sin días de descanso semanal ni vacaciones;<sup>29</sup> pero no ocurrió así, ya que el préstamo inicial aumentó en el primer año seis veces y medio (4,000 rupias), se multiplicó por diez en el segundo año, y creció 20 veces más (12,000 rupias) en el quinto año.

## LOS NIÑOS EN EL TELAR

La palabra *alfombra* (del árabe: *al-huûmra*) se emplea para hacer referencia a cualquier tejido grueso confeccionado con lana, seda, algodón u otra fibra, generalmen-

te colorido, con dibujos diversos y dimensiones variables, que haya sido elaborado en un telar, para ser usado en forma principal para decoración, para cubrir el suelo de una vivienda o servir como asiento para huéspedes en ceremonias y fiestas en países asiáticos.<sup>30</sup> En su elaboración manual los telares desempeñan un papel principal, así como las herramientas usadas para su confección, aunque éstas son pocas y simples como: a) cuchillos metálicos para cortar las hebras del nudo, dotados en ocasiones de un gancho para anudar; b) el peine o *kangi*, fabricado de láminas de acero cuyos extremos se separan para formar dientes cortantes, sirve para apretar los hilos de la trama contra la hilera de nudos y darle mayor densidad a la alfombra; y c) las tijeras planas y largas, usadas para repasar las hebras de la alfombra.<sup>31</sup> En cuanto a su estructura, el plano de la alfombra se dibuja en trozos de papel; sus signos y motivos de diseño son complejos y la urdimbre representa sucesos de la vida diaria o momentos históricos. Se requieren muchas horas de trabajo, dado que su esqueleto se estira con fuerza en el marco y los hilos de la trama se deben transcribir mediante el *Talim*:<sup>27</sup> lenguaje de signos que procede de Irán desde muchos siglos atrás y está compuesto por una decena de letras y acentos que permiten al trabajador saber, a través de un código de colores, el número de nudos que tiene que realizar en la alfombra y sus respectivos colores; por ejemplo, un acento grave simboliza el azul y un acento circunflejo representa el rojo.<sup>27</sup>

En cuanto a los tres patrones que Iqbal tuvo durante sus cinco años de confinamiento, el primer arrendatario fue de un pequeño taller de tejidos que, debido a la delgadez extrema y baja estatura de Iqbal, exigió en su trabajo tres reglas: 1) recibiría un salario menor al de otros niños con mejor aspecto, 2) no tendría límite en su horario de trabajo, y 3) carecería de tiempo para descansar sus piernas.<sup>29</sup> Fue así que Iqbal inició su trabajo cotidiano en el telar; se levantaba a las cuatro de la madrugada y laboraba los siete días de la semana entre 12 y 16 horas diarias, por lo que este estilo de vida repercutía en su salud mental y física;<sup>29</sup> sin embargo, Iqbal aprendió en poco tiempo a reproducir los gestos inmemoriales de los tejedores de alfombras, manejar hábilmente el cuchillo del telar y a interpretar los signos del *Talim* transcritos en una hoja de papel que mantenía a su vista, hasta conocer de memoria la colocación de los hilos y colores en la alfombra.

El empleo de NT en el tejido de alfombras tradicionales tiene doble ventaja para el patrón: la férrea disciplina impuesta y la poca resistencia de los niños;<sup>14</sup> sin embargo, en caso de que un NT huya, el patrón recurre a métodos enérgicos para obligarlo a trabajar: a algunos los encadenan a los telares y a

otros los privan de comida hasta obligarlos a obedecer. El empleo de NT permite al patrón pagarles salarios más bajos que a los trabajadores adultos;<sup>32</sup> también es conveniente mencionar que los dedos pequeños de los NT y su habilidad y facilidad para permanecer trabajando en espacios limitados los hacen indispensables en la fabricación de las alfombras que después serán exportadas a Europa y Norteamérica y vendidas a un precio mil veces mayor que el mísero salario mensual que recibía Iqbal por su trabajo.<sup>8,33</sup>

Iqbal —al igual que otros NT empleados en la elaboración de alfombras— se convirtió con el tiempo en un niño tosedor crónico debido a la inhalación con-



**Figura 1.** Manos de niños trabajadores: ásperas y agrietadas, con costras y cicatrices recientes y antiguas [Agencia EFE | Madrid, 16/04/2012].



**Figura 2.** Obsérvese la incómoda posición en cuclillas que asumen los niños trabajadores en la elaboración de alfombras durante muchas horas diarias de trabajo [Agencia EFE | Madrid, 12/06/2011].

tinua del fino polvo que emanaba de las fibras utilizadas.<sup>17</sup> Sus manos agrietadas pocas veces cicatrizaron debido al manejo diario de hilos y utensilios cortantes (*Figura 1*), y las posiciones corporales que adoptó durante su confinamiento en el telar impidieron su crecimiento normal (*Figura 2*); de ahí que su imagen corporal fuese la de un pequeño niño con aspecto de hombre viejo.

## Referencias

1. International Labour Organization. What is child labour? [Internet]. [cited 2013 April 18]. Available from: <http://www.ilo.org/ipecc/facts/lang--en/index.htm>
2. Gulzar SA, Vertejee S, Pirani L. Child labour: a public health issue. *J Pak Med Assoc.* 2009; 59(11): 778-781.
3. Grimsrud B. Millennium development goals and child labour [Internet]. An Inter Agency Research Cooperation Project. Understanding children's work [updated 2003 October 23; cited 2013 April 22]. Available from: <http://www.bvsde.paho.org/>
4. Porio E, Crisol C. *The use of children in the production, sales and trafficking of drugs. International Program on the Elimination of Child Labour (ILO/IPEC).* Geneva: ILO Publications; 2004.
5. Population Reference Bureau. *World population data sheet.* Washington, DC: PRB's Publications; 2012.
6. Palmowski J. *Diccionario de Historia Universal del siglo XX.* Madrid: Editorial Complutense, S.A; 2002.
7. Ganeri A. *Indian subcontinent.* Minnesota: Smart Apple Media; 2006.
8. Asian Human Rights Commission. Pakistan: Failure of the institutions related to the rule of law provides impunity to the perpetrators of violations human rights. The State of Human Rights in Pakistan in 2012, AHRC-SPR-008-2012. [Internet]. [updated 2012 December 10; cited 2013 Abr 18]. Available from: <http://www.humanrights.asia/resources/hrreport/2012/ahrc-spr-008-2012.pdf/view>
9. Kabeer N, Nambissan GB, Subrahmanian R. *Child labour and the right to education in South Asia: needs versus rights.* Islamabad: Pakistan Institute of Development Economics. 2003; pp. 77-80.
10. International Labour Organization. *Helping Hands or Shackled Lives? Understanding child domestic labour and responses to it.* Geneva: ILO Publications; 2004.
11. Islāmī Jamhūriya-i-Pākistān [Internet]. Urdu Islamic Website Pakistan [cited 2013 June 02]. Available from: <http://www.qurano-sunnah.com/>
12. Government of Pakistan [Internet]. The official web portal of Pakistan [cited 2013 June 02]. Available from: <http://www.pakistan.gov.pk>
13. Asian Human Rights Commission. Pakistan: Child labour is an issue of human and social development and has to be tackled in its actual context. AHRC-ART-050-2012 [Internet]. [updated 2012 June 12; cited 2013 May 12]. Available from: <http://www.humanrights.asia/countries/pakistan>
14. Mansuri FA. Extent of child labour in ancestral occupation: a reflection from washer-men community in Karachi. *Pak J Med Sci.* 2002; 18: 131-134.
15. Parker DL. Child labour: the impact of economic exploitation on the health and welfare of children. *Minn Med.* 1997; 80(7): 10-3, 52-5.
16. Hesketh T, Gamlin J, Woodhead M. Policy in child labour. *Arch Dis Child.* 2006; 91(9): 721-723.
17. Joshi SK, Sharma U, Sharma P, Pathak SS, Sitaraman S, Verma CR. Health status of carpet weaving children. *Indian Pediatr.* 1994; 31 (5): 571-574.

18. Noorbala MT. Skin lesions in carpet hand-weavers. *Dermatol Online J.* 2008; 14(3): 5.
19. *Larousse Gran Diccionario de La Lengua Española*. 3ª. ed. Barcelona: Editorial Larousse; 2008.
20. *Enciclopedia Hispánica. Macropedia*, Vol. 4. 2ª. ed. Versailles: Rand MacNally & Company; 1991.
21. International Labour Organization. *Joining forces against child labour. Inter-Agency report for The Hague Global Child Labour Conference of 2010/Understanding Children's Work (UCW) Programme*. Geneva: ILO Publications; 2010.
22. Kabeer N, Nambissan GB, Subrahmanian R. *Child labour and the right to education in South Asia: Needs versus Rights*. Islamabad: Pakistan Institute of Development Economics; 2003. pp. 77-80.
23. Ahmed. A. Pakistan lacks adequate system of child labour statistics [Internet]. Daily Dawn 2009 [update 2009 May 25; cited 2013 May 12]. Available from: [www.dawn.com/2008/07/13/eb14.htm](http://www.dawn.com/2008/07/13/eb14.htm)
24. Koticha S, Kotwal J, Grover N, Desai N, Thakkar R, Ketkar S, Nemani S, Singh S, Patel V. *Punjab Rediscovered*. Pune: Foundation for Liberal and Management Education; 2010.
25. Save The Children España. *Rompamos las cadenas de la esclavitud infantil*. Madrid: Ediciones Save The Children España; 2007.
26. Iqbal Masih, un testimonio de lucha contra la esclavitud infantil [Internet]. Justicia y Paz [citado 15 Abr 2013]. Disponible en: <http://www.juspax-es.org/index.php>
27. Iqbal Masih, testimonio de lucha por la Justicia [Internet]. Solidaridad.net [citado 16 Abr 2013]. Disponible en: <http://www.solidaridad.net/iqbal/historia.php>
28. Akhtar S, Razzaq S. *Child Domestic Labour in Pakistan: overview, issues and testable hypothesis*. Islamabad: Center for research and poverty reduction and income distribution. 2005; pp. 1-24.
29. Forastieri V. *Children at work: health and safety risks*. Geneva: ILO Publications; 1997.
30. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 22ava ed. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A.; 2001.
31. Galimberti Jarman B, Russell R, Styles Carvajal C, Horwood J. (Comp.) *Oxford Spanish Dictionary*. Oxford: Oxford University Press; 2003.
32. International Labour Office ILO. Child labour. Refuting the "nimble fingers" argument. *World Work*. 1996; (17): 12-13.
33. Conley J. Child labour-robbing children of their youth. *Pediatr Nurs*. 2000; 26: 637-8, 646.

Correspondencia:

Dr. Eliéxer Urdaneta-Carruyo  
Instituto Latinoamericano de Bioética  
y Derechos Humanos (ILABID)  
Secretaría General. Sede Ejecutiva Permanente  
Hospital Universitario de Los Andes, Edificio  
Administrativo 2º piso Oficina A-1  
Avenida 16 de Septiembre,  
Mérida 5101-Venezuela.  
Tel./fax: 58-274-240.32.32/240.32.25.  
E-mail: [eliexeru@gmail.com](mailto:eliexeru@gmail.com)

### Fe de erratas

Estimados doctores Hernández Herrera y Torres Muñoz

He recibido de parte del Dr. Silvestre Frenk la siguiente observación acerca de su artículo: "**Neonato con trombosis venosa por deficiencia de proteína C reactiva**", que apareció en la revista N° 4 de este año:

«Probablemente usted se habrá percatado de la confusión entre el factor anticoagulante conocido como 'proteína C'; y el compuesto de fase aguda denominado 'proteína C reactiva', tanto en el título como en parte del texto del artículo publicado en la página 142. Creo que el asunto merece una nota correctiva en el siguiente número de la Revista.»

El Dr. Frenk tiene razón en lo que señala por lo que lamento no haber tenido la precaución de leer con cautela tal confusión.

Dr. Leopoldo Vega Franco  
Editor